

---

**Presentación del monográfico / *Introduction to the Special Issue***

---

**Monográfico. Migraciones y movilidad social: Escalando la jerarquía social en el espacio transnacional**

***Special Issue. Migrations and Social Mobility: Climbing up the Social Hierarchy in a Transnational Space***

**Coordinado por / *Guest Editors:***

**Laura Oso, Amelia Sáiz-López y Almudena Cortés**



## “Movilidades cruzadas” en un contexto de crisis: Una propuesta teórica para el estudio de la movilidad geográfica y social, con un enfoque de género, transnacional e intergeneracional / *Crossed mobilities within a context of crisis: a theoretical proposal for the study of geographical and social mobility from a gender, transnational and intergenerational perspective*

**Laura Oso**

Departamento de Sociología y Ciencias de la Comunicación. Universidade da Coruña. España/Spain  
laura.oso@udc.es

**Amelia Sáiz López**

Departamento de Traducción e Interpretación y de Estudios de Asia Oriental. Universidad Autónoma de Barcelona.  
España/Spain  
Amelia.Saiz@uab.cat

**Almudena Cortés**

Departamento de Antropología Social/ Instituto de Investigaciones Feministas. Universidad Complutense de Madrid.  
España/Spain  
almudena.cortes@cps.ucm.es

**Recibido / Received:** 30/11/2016

**Aceptado / Accepted:** 28/03/2017

### RESUMEN

Este artículo desarrolla una aproximación teórica para el estudio de las movilidades surgidas ante los desafíos de la globalización y de la crisis financiera que bautizamos como “movilidades cruzadas”. La propuesta considera que las estrategias de movilidad geográfica de las familias forman parte de una estrategia global de movilidad social, que pasa por la inmovilidad de alguno de sus miembros. Y explora cómo se relacionan la movilidad geográfica y social cruzadas con el orden de género. La perspectiva intergeneracional es otra dimensión clave, considerándose las diversas generaciones dentro de la familia y en el campo migratorio. Frente a una *mirada finalista y fija* de la movilidad (social y geográfica), la propuesta de las “movilidades cruzadas” adopta una perspectiva teórico-metodológica que entiende la migración como un proceso que integra y envuelve a sujetos con diferentes objetivos, posiciones, recursos y capitales que les llevan a confeccionar trayectorias e itinerarios diversos.

**Palabras clave:** Movilidad social, migración, género, generación, familias transnacionales.

### ABSTRACT

*This article presents a theoretical approach to the study of the mobilities that emerged in the light of the challenges posed by globalisation and the financial crisis and that we have termed ‘crossed mobilities’. The proposal posits that family geographical mobility strategies form part of a global social mobility strategy that includes the non-mobility of certain members. In addition, it explores the relation between social and geographical crossed mobility and gender order. Intergenerationality is a further key dimension that addresses the various generations that comprise the family and the migratory field. In contrast to a finalistic and fixed vision of (social and geographic) mobility, ‘crossed mobility’ is based on a theoretical-methodological approach that considers migration as a process that integrates and involves subjects with diverse objectives, positions, resources and capitals that lead them to construct varying trajectories and itineraries.*

**Keywords:** Social mobility, migration, gender, generation, transnational families

\*Autor para correspondencia / Corresponding author: Laura Oso, Universidade da Coruña, ESOMI, Departamento de Socioloxía e Ciencias da Comunicación. Campus Elviña, s/n. 15071. A Coruña, España/Spain.

Sugerencia de cita / Suggested citation: Oso, L., Sáiz-López, A., Cortés, A. (2017). “Movilidades cruzadas” en un contexto de crisis: Una propuesta teórica para el estudio de la movilidad geográfica y social, con un enfoque de género, transnacional e intergeneracional. *Revista Española de Sociología*, 26 (3), 293-306.

(doi: 10.22325/fes/res.2017.24)

## EL ESTUDIO DE LAS MOVILIDADES EN UN CONTEXTO DE CRISIS

La crisis que desde 2008 ha golpeado a muchos países de ingresos altos ha sido resultado de los excesos de la globalización financiera y de los postulados de políticas neoliberales que han generado un alto desempleo, afectando a los movimientos migratorios. Históricamente, esta crisis se ubica en el contexto de la sustitución del modelo regulativo fordista por su versión postfordista, que comienza ya en los años setenta, y que ha ido avanzando con la mercantilización y la privatización de los regímenes de bienestar social de la etapa keynesiana (Barañano y Marchetti, 2016). La recesión ha agudizado e incrementado la desigualdad entre ricos y pobres y ha debilitado a las clases medias, dando lugar a procesos de movilidad sociolaboral descendente, limitando la movilidad social ascendente, tanto intrageneracional como intergeneracional. Pero además, ha profundizado la crisis de cuidados y de reproducción social<sup>1</sup> que ya venía teniendo lugar con la participación laboral y social de las mujeres, la falta de implicación de los hombres en los cuidados, así como la fragmentación y ruptura de las redes de apoyo motivadas por los procesos de urbanización (Comas, 2016).

La producción científica ha puesto de manifiesto que la ausencia de una redistribución sexual de los trabajos de reproducción social, en el marco de los hogares en el norte, genera una demanda de mano de obra femenina inmigrante proveniente de países del sur, una transferencia global de servicios reproductivos asociados al rol

tradicional de las mujeres (cuidados, labores domésticas, actividades sexuales) (Truong Thanh-Dam, 1996; Ehrenreich y Hochschild, 2002). Pero como señala Comas, la crisis de los cuidados no es específica de Europa: es un fenómeno generalizado que se manifiesta hoy especialmente en las zonas urbanas (Comas, 2016). Este régimen es producto, a su vez, de una nueva des/-re-articulación de los cuidados, ahora transnacionalizada o globalizada, entre los estados, los mercados, los hogares, las organizaciones del tercer sector, y las propias personas transmigrantes y los hogares y redes que conforman (Kofman y Raghuram, 2009; Yeates, 2009; Williams, 2010; Triandafyllidou y Marchetti, 2014, Barañano y Marchetti, 2016)<sup>2</sup>.

Los impactos reiterados de las diferentes crisis que han ido teniendo lugar han generado que los movimientos migratorios surgidos a partir de la década de los noventa deban analizarse de una manera más compleja y dinámica, ampliando la casuística y la diversidad de situaciones migratorias: migración norte-sur, circular, retornos, re-emigraciones, población refugiada (Glick Schiller y Salazar, 2013).

Oso y Ribas-Mateos (2015) ponen de manifiesto cómo, en contraste con el enfoque de las perspectivas clásicas del estudio de las migraciones, centradas en la integración social (asimilación o adaptación, referidas a la idea de asentamiento), caracterizadas por el predominio de un enfoque unilocal, unilineal, unidireccional y etnocéntrico, la existencia de diversas y multidireccionales movilidades humanas típicas de la era global —de diferentes duraciones y en diferentes direcciones, incluso en direcciones opuestas (de ahí la idea de

1 Recogemos aquí la propuesta de Dolors Comas que señala que “la reproducción social es muy útil para poner de manifiesto la importancia de los cuidados. Incluye la reproducción de la vida, a través de la procreación, la reproducción de la fuerza de trabajo y la reproducción de las instituciones y lógicas sociales (Harris y Young, 1981). Tiene dimensiones político-económicas (procreación, educación, sanidad, cuidados), dimensiones culturales (pertenencia, conocimientos, creencias) y dimensiones ecológicas (uso de recursos) (Katz, 2001). No hay producción sin reproducción, como no hay sociedad sin reproducción social” (Comas, 2016).

2 Según Sassen (2000) los sectores económicos en los cuáles se ocupan las mujeres inmigrantes (servicio doméstico, limpieza, prostitución, etc.), se están incorporando a la globalización a través de circuitos específicos que vinculan la demanda laboral y la oferta. A través de este tipo de circuitos se conectan trabajo, capital y cuidados desde el Norte Global para invertirse de múltiples formas en los hogares de origen de los migrantes en el Sur Global. Cadenas globales de producción y reproducción que se articulan junto a los movimientos poblacionales (Oso y Ribas-Mateos, 2015).

circularidad)— ha contribuido a desarrollar, en los últimos años, un enfoque analítico que algunos autores han considerado incluso como un nuevo paradigma, el “giro de la movilidad” (*the mobility turn*) en el ámbito de las ciencias sociales (Sheller y Urry, 2006).

Los Estudios Transnacionales y de las Nuevas Movilidades han centrado su análisis en los contextos migratorios más allá de las fronteras geográficas, políticas y culturales y en las conexiones mediante las relaciones simultáneas y ramificadas que construyen y mantienen los migrantes (Glick Schiller *et al.*, 1992; Vertovec, 2004). Lo cual implica otras formas de movilidad, más allá de los desplazamientos físicos “surgiendo nuevas formas de viaje ‘virtual’ e ‘imaginativo’, a través por ejemplo de la telefonía móvil, que implican nuevas formas de interacción y comunicación en movimiento, de estar presente en un sentido, mientras se esté aparentemente ausente” (Sheller y Urry, 2006). Pero la noción de movilidad está fuertemente vinculada a las estructuras de la desigualdad global, de tal manera que la movilidad representa el principal marcador de diferencia y de estratificación social de nuestro tiempo (Sheller y Urry, 2006; Salazar y Smart, 2011; Glick Schiller y Salazar, 2013). No obstante, son escasos los trabajos internacionales que hayan estudiado la relación entre la movilidad geográfica y social, en el contexto de la crisis financiera y de cuidados.

¿Y cómo ha sido abordada esta problemática de investigación en el contexto español? En los últimos años se ha desarrollado una abundante producción científica en España que se ha ocupado de analizar el impacto de la crisis financiera en los movimientos poblacionales, a través fundamentalmente de la explotación de fuentes secundarias. Se ha constatado un cambio de “ciclo migratorio español”, caracterizado por la ralentización de las nuevas llegadas; el aumento de las salidas de ciudadanos españoles, la re-emigración y el retorno de residentes extranjeros, así como por una demora del retorno de los españoles residentes en el exterior (Garrido, Miyar y Muñoz Comet, 2010; Aja, Arango y Oliver, 2012; Aysa-Lastra y Cachón, 2015; Domingo, Sa-

bater y Ortega, 2014, entre otros<sup>3</sup>). No obstante, el enfoque de género ha sido poco trabajado por la producción científica española, a excepción de algunos estudios que han sacado a la luz cómo la crisis ha impactado de manera desigual en el empleo masculino y femenino inmigrante (Muñoz Comet, 2013; Gil-Alonso y Vidal-Coso, 2015). Son igualmente más escasas las investigaciones que, desde una perspectiva cualitativa, han analizado las estrategias de resiliencia que han adoptado los y las inmigrantes en España en un contexto de crisis económica (Pedone, Agrela y Gil-Araujo, 2012; Viruela, 2013; Torres, 2014, entre otros).

La idea de editar este número monográfico de la *Revista Española de Sociología* surge de estas constataciones y de la necesidad de intentar cubrir estos vacíos de las recientes investigaciones. Así, el principal objetivo del mismo es analizar las nuevas movilidades surgidas ante los desafíos de la globalización y de la crisis financiera y de los cuidados, que más allá de estudiar el impacto macro-económico, aborde esta problemática de investigación desde las estrategias de los actores sociales. Todo ello, desde una aproximación al estudio de la movilidad geográfica y social con un enfoque de género, transnacional e intergeneracional. El monográfico recopila varios trabajos que han sido llevados a cabo en el marco de dos proyectos de investigación, financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España, en los cuales han trabajado la gran mayoría de los autores y autoras que participan en este volumen (Oso, dir. 2015-2019; Oso dir. 2011-2015)<sup>4</sup>. Es

3 Para más información, el lector puede remitirse a la revisión bibliográfica efectuada por López-Sala y Oso, 2015.

4 Oso (dir.) (2015-2019): Género, movilidades cruzadas y dinámicas transnacionales, Ministerio de Economía y Competitividad, FEM2015-67164-R; Oso (dir.) (2011-2015): Género, transnacionalismo y estrategias intergeneracionales de movilidad social, Ministerio de Ciencia e Innovación, FEM2011-26210. En el marco de estos dos proyectos se han elaborado los siguientes artículos de este número monográfico: Arranz, Carrasco y Massó; Laura Suárez-Grimalt; Cortés y Oso; Masdeu y Sáiz López; Jabardo y Ródenas. Queremos agradecer al Ministerio de Economía y Competitividad por la ayuda financiera que ha permitido llevar a cabo las investiga-

igualmente fruto de la colaboración que algunos/as investigadores/as han mantenido en el marco del proyecto INCASI<sup>5</sup>.

Hemos tomado como punto de partida la complejidad de los fenómenos sociales asociados a la globalización y la movilidad contemporánea y desarrollado, en el marco de los citados proyectos de investigación, un modelo teórico que, desde una perspectiva de género, contemple el conjunto de dimensiones que operan simultáneamente y que dotan de sentido las prácticas de los actores y actrices sociales inmersos en trayectorias relacionadas con la movilidad. Más allá del impacto macroestructural, nuestra aproximación busca analizar las dinámicas globalizadoras también “desde abajo”, desde las estrategias que los individuos y las familias están llevando a cabo para enfrentarse o acomodarse a las fuerzas de la globalización, de tal manera que, junto a los determinantes estructurales, también le concedemos un protagonismo a las personas inmersas en la(s) movilidad(es).

Para ello, hemos elaborado una propuesta teórica, que bautizamos como “movilidades cruzadas”, siendo la línea argumental del número monográfico y que pasamos a presentar a continuación<sup>6</sup>.

---

ciones que han dado como fruto estas publicaciones, así como la edición parcial del número monográfico. Queremos agradecer igualmente a la Xunta de Galicia por la ayuda financiera para la financiación complementaria del número monográfico: Programa de Consolidación e Estructuración de Unidades de investigación competitivas do Sistema Universitario de Galicia (GRC2014/048; Oso, dir. 2014-2017).

- 5 The International Network for Comparative Analysis of Social Inequalities, proyecto europeo financiado por el programa Horizon 2020 (RISE action, GA 691004, <http://http://incasi.uab.cat/es>) coordinado por Pedro López-Roldán (Universidad Autónoma de Barcelona). Pedro López Roldán, Sandra Fachelli, Laura Suárez Grimalt y Laura Oso forman parte de este proyecto de investigación. Estos artículos reflejan solo el punto de vista de los autores y la Agencia no es responsable de ningún uso que pueda hacerse de la información que contienen.
- 6 Esta conceptualización teórica fue desarrollada en el marco de la reunión final del proyecto de investigación FEM2011-26210 (Oso, dir. 2011-2014), de cara a la presentación de la nueva propuesta de investigación FEM2015-67164-R (Oso, dir. 2015-2019). Además de las

La principal innovación de esta propuesta reside en que cruza el análisis de la movilidad geográfica y social, con el estudio de la movilidad y la inmovilidad, todo ello desde un enfoque transnacional, de género e intergeneracional.

## HACIA UNA PROPUESTA TEÓRICA: EL ESTUDIO DE LAS MOVILIDADES CRUZADAS

### Movilidad geográfica y social en cruce

Hablamos de movilidades cruzadas, en primer lugar, en la medida en que buscamos analizar la articulación entre las estrategias de movilidad geográfica y de movilidad social.

Partimos de la base de que la narrativa de la migración como movilidad física está fuertemente vinculada a la promesa de movilidad social. Estas dos formas de movilidad han ido a menudo unidas a las historias de éxito que narran el paso de la pobreza a la riqueza de los migrantes en EE.UU. En las narrativas de migración de los Estados Unidos y de la globalización contemporánea, la base oculta y no reconocida del éxito de los migrantes es su relación con los procesos de acumulación de capital que siempre se localizan en un tiempo y espacio concreto (Kalir, 2013; Pelican, 2013).

La sociología de la movilidad social se consolidó principalmente después de la Segunda Guerra Mundial en Estados Unidos, siendo la principal línea de investigación que desarrolla la medición de la movilidad social a través de técnicas estadísticas sofisticadas (tablas de movilidad social, *path analysis*, análisis *long-lineal*). En el marco de esta perspectiva la movilidad social es analizada, tanto desde la capacidad de ascender de los individuos en la estructura social, como desde el grado de apertura de una sociedad (Cuin, 1993). A partir de

---

autoras de esta introducción, estuvieron presentes otras compañeras del proyecto, a saber: Paula Alonso, Esther Cano, Belén García Cabeza, Concepción Carrasco Carpio, Mercedes Jabardo, Irene Masdeu, Natalia Ribas y Laura Suárez Grimalt. A las cuales queremos agradecer su trabajo. También queremos agradecer a Lourdes Benería que nos acompañó en esta reunión y que fue una fuente notoria de inspiración con sus aportaciones y reflexiones.

los años sesenta, surge una corriente cualitativa de análisis de la movilidad social en Francia, que se basa en estudios de caso de familias o comunidades, aplicando una perspectiva inter-generacional y las historias de vida como técnica de investigación privilegiada (Bertaux y Thompson, 1997). Si en el marco de las investigaciones sobre migraciones internacionales abundan las obras relativas a la “integración” social, fueron menos frecuentes los trabajos sobre las trayectorias de movilidad social de los migrantes, destacando el trabajo pionero de Portes y Manning (1986), Portes y Zhou (1992), así como el de Borjas (1985). Muchos de estos estudios, de corte más cuantitativo, se han centrado en sacar a la luz las trayectorias ocupacionales de la población inmigrante (Dayan *et al.*, 1996; Anderson, 1996), algunos de ellos considerando un enfoque inter-generacional (Blum y De la Gorce, 1985; Meurs, Pailhé y Simon, 2006). No obstante, esta temática ha sido escasamente trabajada desde una perspectiva cualitativa, a través del estudio de las estrategias de movilidad social familiares.

Este número monográfico presenta un doble enfoque al estudiar la movilidad geográfica y social. Por un lado, incluye trabajos de corte cuantitativo que se han preocupado de estudiar esta problemática, intentando medir, en primer lugar, el impacto de la inmigración sobre la movilidad social (medida en términos ocupacionales) de la población española e inmigrante. Y, en segundo lugar, el impacto de la crisis económica en España sobre las trayectorias laborales, según el género y el origen (inmigrante, autóctono) (Fachelli y López-Roldán; Arranz, Carrasco y Massó). Algunos de ellos, han tomado otros indicadores más allá de la ocupación para estudiar, desde un enfoque cuantitativo, la movilidad social transnacional (Suárez-Grimalt). Por otro lado, el monográfico incluye igualmente investigaciones que abordan la problemática de la movilidad geográfica y social, desde una perspectiva cualitativa y que están basados en la técnica de la historia de vida familiar (Cortés y Oso; Jabardo y Ródenas; Masdeu y Sáiz López).

En primer lugar, Fachelli y López Roldán llevan a cabo un análisis sobre el efecto de la inmigración en la movilidad social intergeneracional en España.

Para ello utilizan las herramientas que ha aplicado tradicionalmente la investigación centrada en esta problemática, tales como matrices de transición y modelos longitudinales. Todo ello a partir de la explotación de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)<sup>7</sup>. Estos autores concluyen, en primer lugar, que la llegada de inmigrantes en España ha traído consigo un aumento por la base de la estructura social, aumentando el porcentaje de trabajadores no cualificados y disminuyendo la clase de servicios. Así, “a pesar de las diferencias internas o segmentadas entre los inmigrantes y su menor presencia social, el perfil mayoritario de clase trabajadora no cualificada de la nueva inmigración muestra, en el momento actual, procesos de movilidad descendente o inmovilidad que contribuyen a aumentar la rigidez social”. En segundo lugar, Fachelli y Roldán concluyen que España se encuentra dentro de la primera de las etapas del proceso de integración social, en términos de la teoría planteada por Chiswick (1978), es decir, en la etapa inicial del patrón en forma de “U”. Según esta teoría, esta primera etapa se caracterizaría por una clara desventaja y vulnerabilidad de la población inmigrante en el mercado de trabajo, que daría lugar a una movilidad descendente.

Por su parte, Arranz, Carrasco y Massó, a partir de la explotación de la Muestra Continua de Vidas Laborales (MCVL) para 2007 y 2013, sacan a la luz cómo se han dado unos patrones diferenciales en el impacto de la crisis económica en las trayectorias laborales, contractuales y ocupacionales de las mujeres y hombres inmigrantes en España. La crisis ha supuesto una destrucción de empleo para ambos, en la medida en que solo el 20 % de las mujeres y hombres que estaban en el mercado de trabajo en 2007, siguen presentes en 2013. Esto da cuenta, por un lado, de procesos de abandono del mercado de trabajo por la destrucción de empleo, pero igualmente

7 Estos autores analizan el impacto que ha tenido el fuerte crecimiento de la población inmigrante en las últimas décadas en España, en las pautas de movilidad inter-generacional absoluta (movilidad social ascendente, descendente estancamiento/inmovilidad de los hijos respecto a los padres) y relativa (oportunidad de llegar a un destino, habiendo partido de un origen determinado) de la población española, comparando autóctonos e inmigrantes.

de procesos de movilidad geográfica (retorno o emigración a otros países). No obstante, entre aquellos que mantienen un empleo, las mujeres inmigrantes parecen hacerlo en mejores condiciones que los hombres, desde el punto de vista de la movilidad contractual. La crisis ha traído consigo, para las mujeres “un efecto mayoritario de reforzamiento de los patrones de inmovilidad contractual, mientras que para los varones ha supuesto un proceso de movilidad descendente o bloqueo caracterizado por la expulsión de empleo”. Ante la crisis, las mujeres han reproducido trayectorias de precariedad en segmentos de ocupación de menor cualificación en el ámbito del sector de los cuidados y el empleo doméstico (que aparece como el precario “salvavidas”). Así, se puede hablar de una no fluidez ocupacional en el caso de las trayectorias contractuales y profesionales de las mujeres inmigrantes, que se encuentran en segmentos de baja cualificación y escasa seguridad en el empleo.

No obstante, nuestro planteamiento teórico para el estudio de la movilidad geográfica y social, tal y como se puso de manifiesto en el enfoque de los mencionados proyectos de investigación (Oso, dir. 2011-2014-FEM2011-26210 y Oso, dir. 2015-2019-FEM2015-67164-R), considera que más allá de las trayectorias ocupacionales y educativas de los y las migrantes y sus hijos (que, como ya anunciamos, ha sido el principal foco de interés de la literatura académica), hay otra serie de factores que explican las estrategias de movilidad social de los actores y actrices sociales, en un contexto de migración o movilidad geográfica. Así, nuestra propuesta diferencia entre seis tipos de estrategias de movilidad social en un contexto de movilidad geográfica: 1) ocupacionales, 2) educativas, 3) de ahorro y consumo, 4) reproductivas, 5) relacionales (redes sociales) y 6) emocionales (Oso, dir. 2011-2014-FEM2011-26210 y Oso, dir. 2015-2019-FEM2015-67164-R).

La contribución de Laura Suárez-Grimalt se enmarca en esta línea de análisis. Esta autora, más allá de los indicadores clásicos del estudio de la movilidad social basados en la ocupación, muestra cómo otra serie de factores, tales como el capital financiero o las relaciones sociales, son igualmente determinantes en la definición de las estrategias de movilidad social transnacional. Los resultados del

análisis de correspondencias múltiples, realizado a partir de la explotación de la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007, ponen de relieve, en palabras de la autora que “si bien la mayor capacidad explicativa del modelo se corresponde con las variables relacionadas con activos tangibles, esencialmente inmobiliarias, queda igualmente patente la relevancia de la dimensión social y la importancia de las prácticas transnacionales a la hora de definir estas estrategias de ascenso social de la migración latinoamericana en España”. De esta manera, la posición en la escala ocupacional no sería el único indicador para medir el cambio de posiciones de la población migrante en la escala social, siendo necesario incorporar al estudio de la movilidad social transnacional otras variables.

Además de introducir nuevos factores, más allá de la ocupación y el nivel educativo, nuestra propuesta analítica pretende contribuir a estudiar la relación entre movilidad geográfica y movilidad social también desde una perspectiva cualitativa. Lo cual se justifica por la complejidad que requiere el estudio de las estrategias sociales de los actores y actrices sociales. Esta perspectiva cualitativa, junto al enfoque de género, inter-generacional y transnacional, es desarrollada en el resto de las contribuciones de este número monográfico (Cortés y Oso; Jabardo y Ródenas; Masdeu y Sáiz-López). En efecto, desde nuestra propuesta teórica, consideramos que las estrategias de movilidad social no son siempre individuales, sino también familiares y/o colectivas, lo que requiere considerar las estrategias familiares no sólo desde el país de inmigración, sino estimando que la unidad doméstica está igualmente formada por los miembros que permanecen en el país de origen (hogares transnacionales) o los inmóviles, lo cual nos lleva a pensar la articulación entre movilidad geográfica y social desde el eje o cruce de la movilidad y la inmovilidad con un enfoque transnacional.

### **El cruce entre la movilidad y la inmovilidad en el espacio transnacional**

La perspectiva del transnacionalismo, que se desarrolla fundamentalmente desde principios



de los noventa, saca a la luz, tal y como señalan Cortés y Sanmartín (2008), el uso de nuevos términos como “circuitos transnacionales” (Rouse, 1992), “comunidades transnacionales” (Kearney, 1986, Appadurai, 2001), o “campos sociales transnacionales” (Glick Schiller *et al.*, 1992), buscando cuestionar las teorías más “tradicionales” de análisis de las migraciones internacionales (pull-push, binomio integración-asimilación, o la perspectiva que trata separadamente al país receptor y al emisor). Este enfoque plantea que los contextos de origen y destino de los flujos migratorios, más allá de las fronteras geográficas, políticas y culturales, están conectados mediante las relaciones simultáneas y ramificadas que construyen y mantienen los y las migrantes (Glick Schiller, Basch and Szanton Blanc, 1992; Levitt, 2001; Vertovec, 2004).

Si bien la preocupación por la conexión entre la movilidad y la inmovilidad ha estado presente en las teorías clásicas de la migración, no ha sido desarrollada suficientemente en el estudio del cruce entre movilidad geográfica y social, desde un enfoque transnacional. Nuestra propuesta teórica pretende contribuir a esta discusión al situar el debate en el estudio de la movilidad geográfica y social con un enfoque centrado en el análisis de la movilidad y la inmovilidad. Partimos de la categoría planteada por Ninna Glick Schiller y Noel Salazar que hablan de regímenes de movilidad y de cómo el eje movilidad-inmovilidad debe ser analizado y enfatizado porque ambas categorías se definen mutuamente y nos permiten entender cómo operan los principios y las viejas y nuevas jerarquías que organizan el movimiento de las personas (Glick Schiller y Salazar, 2013). Así, trabajos recientes en esta temática reconocen que la movilidad crea un sistema integrado que puede ser observado en una gama de escalas: familia/hogares, comunidad, nacional y la constelación de países vinculados por los flujos migratorios (King and Skeldon, 2010).

La teorías clásicas de las migraciones, tal y como muestra Carling (2001) han abordado la inmovilidad intentando explicar fundamentalmente la migración de algunos individuos y la no migración de otros. Hacen referencia al papel de las redes familiares e informales para facilitar la migración

de algunos migrantes potenciales, más que otros. Asimismo, analizan la movilidad-inmovilidad en el marco de las estrategias familiares, en la medida en que la migración de algunos, pero no todos los miembros de la familia, puede constituir una importante estrategia de reducción de riesgos.

El interés por estudiar la relación entre movilidad e inmovilidad se encuentra en auge en la producción científica europea, como lo muestra, entre otros trabajos, el número especial de la *revista e-migrinter* dedicado a la inmovilidad en la circulación (Bergeon *et al.*, 2013, entre otros). Para estos autores, “(...) los «móviles» y los «inmóviles» están lejos de constituir categorías divididas: por un lado, las personas pueden pasar de un estado a otro en diferentes momentos de sus vidas; por otro lado, los inmóviles participan, de la misma manera, en la circulación de los móviles. La circulación de unos es un medio para asegurar y mantener a los otros en el lugar y, a la inversa, un lugar de asentamiento sólido que permitiría perpetuar una práctica de circulación” (Bergeon *et al.*, 2013).

Nuestra propuesta teórica considera, en primer lugar que las “estrategias de movilidad” deben cruzarse con las de “inmovilidad”. Así, las estrategias de movilidad geográfica de las familias forman parte de una estrategia global de movilidad social que pasa por la inmovilidad de alguno de sus miembros, que ejercen de “mecanismos de contención”, a la hora de poner en marcha las estrategias familiares. Así, Irene Masdeu y Amelia Sáiz en su artículo para este número monográfico señalan que en la cultura migratoria de Qingtian (provincia de Zhaejiang, China) la movilidad geográfica y laboral tienen por objeto conseguir la movilidad social familiar tanto de los miembros móviles como de los inmóviles, lo que se manifiesta en la circulación del prestigio, de los recursos y de los capitales familiarmente acumulados en el proceso. Del mismo modo, el texto de Almudena Cortés y Laura Oso también incide en este aspecto al analizar el retorno a Ecuador de migrantes ecuatorianos/as tras haber residido en España en relación a los familiares inmóviles y dependientes de su migración. En su análisis resulta clave entender el retorno en relación con el parentesco, pero igualmente en la redistribución de los activos acumulados desde

una perspectiva de género, y su consiguiente efecto en la movilidad social, de los miembros móviles e inmóviles. Y en todo este proceso el origen étnico resulta igualmente fundamental.

### Género y etnia en el cruce de la movilidad

En tercer lugar, sin dejar de lado otras categorías de clasificación social y de exclusión fundamentales, como la sexualidad y la clase social, la propuesta de las movilidades cruzadas pretende contribuir a estudiar la relación entre movilidad geográfica y social, considerando, desde un enfoque transnacional, la articulación del género, la raza y la etnicidad. Y entendiendo que estas categorías operan en un contexto de discriminación múltiple, siendo necesario contextualizarlas históricamente y entender cómo se relacionan entre ellas y las jerarquías sociales que alimentan.

En las últimas décadas hemos constatado un interés creciente sobre los estudios de “género y migración”, desde una perspectiva transnacional. Los trabajos pioneros al respecto se desarrollaron fundamentalmente en Estados Unidos (Georges, 1992; Grasmuck and Pessar, 1991; Hondagneu-Sotelo, 2000; Willis and Yeoh, 2000; Pessar y Malher, 2003), destacando en Europa la investigación pionera realizada por Morokvasic (2004). Se ha desarrollado una abundante producción científica que aborda, desde un análisis transnacional y de género, la problemática del servicio doméstico, el cuidado personal y los servicios sexuales (Anthias y Lazaridis, 2000; Anderson, 2000; Salazar, 2001; Andall, 1999; Hondagneu-Sotelo, 2000; Parreñas, 2001), estudiándose igualmente la temática de la maternidad transnacional (Hochschild, 2000; Parreñas, 2003). Estos estudios han analizado cómo el género es un principio organizador de la estructura social y de la migración lo que se refleja en la división sexual e internacional del trabajo, en las restricciones espaciales de movilidad (quién migra y quién no) o en los derechos de propiedad y acceso al capital (financiero, humano, físico, social y político). El género en relación con la migración se encuentra cruzado con las jerarquías de edad, clase y raza en base a los contextos transnacionales

de migración. Las identidades de género no serían desafiadas sino redefinidas con la migración manteniéndose una tensión entre el cambio y la continuidad (Pessar, 1986; monográficos *International Migration Review*, 2006; *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 2013). En España, entre los estudios pioneros que han abordado la problemática de género y migración, considerando la perspectiva transnacional, destacan, los llevados a cabo por Ángeles Ramírez (1998), Carmen Gregorio (1998), Laura Oso (1998), Mercedes Jabardo (1999), Natalia Ribas (1999), Ángeles Escrivá (1999), Carlota Solé (2003), Sonia Parella (2003 y 2004), Liliana Suárez (2005) y Claudia Pedone (2006), entre otras autoras.

En concreto, la perspectiva de género aplicada al régimen de movilidad-inmovilidad permite explorar cómo se relacionan la movilidad geográfica y la movilidad social de los migrantes cruzada con el *orden de género*, siguiendo el trabajo de R. Connell (1987). Nuestro punto de partida es analizar cómo se negocian en los hogares transnacionales los resultados económicos, educativos, de autoridad y prestigio del proceso migratorio en términos de relaciones de género y de relaciones de poder entre hombres y mujeres (sobre todo en los arreglos sociales de la masculinidad y la feminidad). Al cruzar la perspectiva transnacional y el eje movilidad-inmovilidad de los hogares con el análisis de los regímenes de género, se contextualizan y cobran sentido las contradicciones en los cambios del orden de género si hablamos de migraciones, y permite comprender la coexistencia de prácticas retraditionalizadoras y otras, detraditionalizadoras al mismo tiempo que emergen nuevos regímenes de justificación ideológicos y nuevas semánticas de legitimación de ambas (Morokvasic, 2005). Así, por ejemplo, el citado texto de Almudena Cortés y Laura Oso, analizando el retorno en el caso ecuatoriano, saca a la luz cómo el sistema de género organiza la movilidad geográfica de los diferentes miembros de los hogares, a través de justificaciones ideológicas de quién, cuándo, cómo y por qué las mujeres y los hombres deben moverse (migrar, retornar, volver a migrar). Estas justificaciones dan forma a las actitudes de los miembros del grupo doméstico “inmóviles” hacia el hecho de que se hayan ido o no estén las mujeres (separación

del hogar, abandono de los hijos) y los hombres que migraron (los “móviles”). Así, la sanción social de los “inmóviles” hacia las mujeres ecuatorianas que migraron como pioneras, cuestionando su rol de madres o “cuidadoras presentes” (“móviles”), explica la motivación del retorno para aquellas que deciden regresar para recuperar la posición perdida y cuidar a los suyos, tras los años de ausencia. Por otro lado, la crisis de la masculinidad, que viven muchos hombres migrantes ecuatorianos, que han perdido el empleo en España y, por lo tanto, su papel como varón ganapán, hace que muchos opten por el retorno, con la idea de recuperar ese rol perdido y que para ello, opten, de nuevo, por la movilidad (“móviles”). Algunos lo hacen solos, mientras que sus mujeres que mantienen un empleo, permanecen en España. Otros arrastran a sus esposas, que abandonan su trabajo y regresan con su marido, apoyando, con ello, la recuperación de los roles sociales tradicionales (que permiten al marido buscar un trabajo en Ecuador y volver a recuperar su rol de ganapán en el futuro y a la mujer recuperar el de cuidadora presente).

Desde otro ángulo, pero siguiendo con el debate en torno a las dicotomías de análisis, Mercedes Jabardo y Beatriz Ródenas incorporan a la discusión sobre género, transnacionalismo y etnicidad los aportes del feminismo negro británico. Este enfoque teórico permite deconstruir las diadas producción/reproducción y público/privado, para tratar de trascenderlas, alertando sobre la necesidad de acudir a categorías alternativas que hagan posible este cambio de perspectiva de análisis. En su artículo sobre el caso de las mujeres migrantes senegalesas en la Comunidad Valenciana, estas autoras apuestan por una propuesta analítica híbrida, mestiza, que definen como el *Espacio Femenino*. Esta propuesta difumina las fronteras entre el espacio público y el doméstico e integra lo público y lo privado, lo profano con lo sagrado y lo moral con las realidades de la vida de las mujeres senegalesas. Al analizar el trenzado como una actividad económica y en tanto nicho étnico generizado, Mercedes Jabardo y Beatriz Ródenas incorporan en su análisis distintas dimensiones conceptuales, como la “extensión del espacio doméstico” (Rosander en Jabardo y Ródenas, 2017), la existencia de un “espacio social informal” (Lo en Jabardo y Ródenas,

2017) y el “dominio culturalmente pre-establecido de poder femenino” (Webner en Jabardo y Ródenas, 2017). El análisis de la realización de actividades que tradicionalmente han sido entendidas en la esfera doméstica (como el trenzado del cabello), permite complejizar los debates en torno a cuestiones relativas a la agencia de las mujeres en sociedades no occidentales. En resumen, la propuesta del *Espacio femenino* rompe la dicotomía público/doméstico al situar la agencia de las mujeres más allá de la esfera doméstica, pero fuera de la esfera pública, por lo que se trataría, como hemos ya avanzado, de un espacio intermedio.

Irene Masdeu y Amelia Sáiz, por su parte, analizan cómo se adapta el sistema de género de la comunidad qingtianesa a la movilidad geográfica y social, lo cual pone de relieve igualmente la importancia que tiene el origen étnico. La empresa familiar y el hogar transnacional adjudican el trabajo reproductivo a las personas no productivas de la familia transnacional. Pese a que las tareas reproductivas son consideradas actividades femeninas, la movilidad nacional y transnacional incorporan variaciones que valoran también la capacidad productiva femenina y por tanto relativiza el peso del género en la estructura social transnacional. Esto constituye una variación en la superación de la dicotomía producción/reproducción, que se ha indicado previamente. Y es posible en la medida en que, como se señala en este trabajo, “El sistema de género chino bascula entre el canon y la conveniencia. Es decir, ideológicamente está centrado en el canon patriarcal pero, en la práctica, modula y activa tanto la filiación paterna como materna en función de las necesidades de la familia extensa, razón por la que las mujeres no quedan excluidas del sistema de representación social de prestigio del espacio transnacional.” Aspecto que nos obliga a considerar el cuarto de los cruces: la perspectiva intergeneracional.

#### **DE LA GENERACIÓN A LA PERSPECTIVA INTERGENERACIONAL EN LAS MOVILIDADES CRUZADAS**

Por último, la perspectiva intergeneracional es otra dimensión clave en nuestra propuesta que

tiene en cuenta las diversas generaciones dentro de la familia y en el campo migratorio. Es imposible entender las dinámicas de la migración actual sin abordar la posición y el significado de los procesos temporales implicados en ella. Una de las dimensiones que incluye el devenir social es la generación. En la investigación sobre la migración ha habido una evolución considerable en la manera en cómo se ha explicado su influencia en el conjunto de los mecanismos que intervienen en el contexto sociológico de la misma y de sus protagonistas. Durante las últimas décadas los hijos e hijas de las familias migrantes han centrado la atención de buena parte de los estudios sobre la generación, especialmente desde la mirada de la integración y de la movilidad social. Ya en la década de 1990, en Estados Unidos, Portes y Zhou (1993) propusieron la teoría de la asimilación segmentada según la cual la asimilación se produce según formas socialmente diferenciadas, de tal manera que algunos descendientes de inmigrantes se incorporan a las clases medias y altas, mientras que otra parte importante se mantiene en la misma posición social que sus padres, o incluso perdían estatus. En Europa, la teoría de la asimilación segmentada no ha tenido el mismo impacto porque se considera que no presta la suficiente atención a las diferencias que existen dentro de los grupos étnicos, al considerarlos generalmente homogéneos (Thomson y Crul, 2007). Sin embargo, lo que de común tienen las diferentes aproximaciones mencionadas es la perspectiva del logro conseguido como un todo, una finalidad última por la que se ubica socialmente a los y las hijas de las familias de migrantes de manera permanente, como sugiere la popularidad académica del término “segunda generación”, pese a las dificultades sociológicas que su uso conlleva (García Borrego, 2006; Moncusí, 2007). Frente a esta *mirada finalista y fija* de la movilidad (social y geográfica), el presente monográfico adopta una posición teórico-metodológica que entiende la migración como un proceso que integra y envuelve a sujetos con diferentes objetivos, posiciones, recursos y capitales que les llevan a confeccionar trayectorias e itinerarios diversos. En los casos aquí analizados, los sujetos implicados en la movilidad están emparentados —forman parte de un fami-

lia— por lo que, además, sus estrategias son colectivas y jerarquizadas, de acuerdo a los sistemas de género prevalentes. Dada la interrelación de los distintos componentes y elementos que intervienen, para comprender en profundidad las dinámicas de la(s) movilidad(es) es necesario hacerlo desde el interior del sistema familiar y de parentesco, es decir, desde una perspectiva intra-intergeneracional que tenga en cuenta la complejidad del sistema migratorio, familiar y de género en su conjunto.

El transnacionalismo no sólo ha puesto de manifiesto que la movilidad geográfica no agota las relaciones con el país de origen sino que además estas relaciones se extienden a los descendientes (Levitt, 2009; Levitt y Waters, 2002). Irene Madeu y Amelia Sáiz muestran en su texto cómo se reactualiza el *habitus* migrante de la comarca de Qingtian en sus descendientes, sean nacidos en China o en algún país europeo. La vitalidad del campo transnacional se caracteriza por sus múltiples conexiones, siendo la movilidad geográfica y laboral algunas más entre otras del conjunto de movilizaciones posibles, incluidos desplazamientos que desde la lógica presente se interpretan como de retorno —también para el caso ecuatoriano—, pero cuyo alcance trasciende los límites lineales de la comprensión convencional de la migración.

La reflexión sobre las prácticas transnacionales de los descendientes ha ayudado igualmente a cuestionar el concepto de segunda generación, que debería incluir no sólo a los hijos de migrantes, sino al conjunto de la generación, tanto en el lugar de origen como de destino, que ha crecido en el marco de espacios sociales transnacionales, ligados por redes familiares, económicas, religiosas, sociales y políticas (Fouron y Glick-Schiller, 2002: 193). La aproximación aquí presentada permite avanzar un paso más y complejizar el concepto de generación incorporando parámetros que profundizan en la comprensión de las dinámicas intergeneracionales de la movilidad así como en la dimensión identitaria de las personas descendientes de migrantes. En este sentido es relevante el uso analítico del concepto “generación” que utilizan Irene Masdeu y Amelia Sáiz donde se incorporan “...las diferentes maneras de participar y vivir el proyecto migratorio en función del paso del tiempo y la estrategia

de movilidad dentro de la familia nuclear”. Como resultado de esta aproximación, estas autoras reivindican el concepto *parejas de generación mixta* para aludir a la unión de personas de origen chino procedentes de distintas generaciones de migración, superando el límite étnico que se supone al uso habitual de pareja mixta en la producción académica.

## A MODO DE CONCLUSIÓN: LÍNEAS CRUZADAS DE INVESTIGACIÓN EN LA MOVILIDAD

Este número monográfico ha sacado a la luz que no podemos entender las dinámicas de movilidad geográfica y social sin comprender su cruce con una serie de ejes teóricos analíticos, a saber:

- a. el eje espacial en el que se analiza la movilidad geográfica/social en su articulación con la movilidad-inmovilidad y que conecta las distintas movilidades geográficas y sociales en un espacio social transnacional.
- b. el eje temporal, que incorpora la noción de generación migratoria y la perspectiva intergeneracional así como la contextualización histórica de las categorías de análisis.
- c. el eje teórico-analítico que implica cruzar la perspectiva transnacional y de género, así como la importancia de los procesos de racialización y etnificación, en el estudio de los procesos de movilidad geográfica y social.

Por último, entender las migraciones desde un enfoque de “movilidades cruzadas”, implica necesariamente un abordaje analítico y metodológico multidisciplinar, no excluyente, que combine enfoques cuantitativos y cualitativos. Es igualmente clave la incorporación de métodos y técnicas de investigación (tales como la etnografía multisituada y longitudinal, así como aplicación del método biográfico a través de la realización de historias de vida familiares) que permitan el abordaje de la relación entre las dinámicas de la movilidad geográfica/inmovilidad. Y que posibiliten un análisis que articule el enfoque de género e intergeneracional, junto al estudio de los

procesos de racialización y etnización, en el estudio de las estrategias de movilidad geográfica y social. Todo ello con el objetivo de entender las migraciones, en el sentido planteado por Burawoy (2000), como procesos atravesados por fuerzas globales, conexiones locales e imaginarios sobre la vida cotidiana que incorporan la movilidad como un elemento constitutivo de la misma.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aja, E., Arango, J., Oliver, J. (eds.) (2012). *Inmigración y crisis. Entre la continuidad y el cambio*. Barcelona: CIDOB.
- Andall, M. (1999). *Gender, Migration and Domestic Service*, Aldershot: Ashgate.
- Anderson, B. (2000). *Doing the dirty work. The global politics of domestic labour*, London and NY: Zed Books.
- Anthias, F., Lazaridis, G. (eds.) (2000). *Gender and Migration in Southern Europe. Women on the move*, Berg: Oxford: NY.
- Appadurai, A. (2001). *La Modernidad Desbordada. Dimensiones culturales de la Globalización*, Montevideo: Ediciones Trilce.
- Aysa-Lastra, M., Cachón, L. (eds.) (2015). *Immigrant Vulnerability and Resilience: Comparative Perspectives on Latin American Immigrants during the Great Recession*. Basilea: Springer.
- Barañano, M., Marchetti, S. (2016). *Perspectivas sobre género, migraciones transnacionales y trabajo: rearticulaciones del trabajo de reproducción social y de cuidados en la Europa del sur*. *Investigaciones Feministas*, 7 (1), 9-33.
- Bergeon, F. D., Imbert, Ch., Le Roux, G., Lessault, D. (2013). *Et l'immobilité dans la circulation?* *Revue e-migrinter*, n.º 11.
- Bertaux, D., Thompson, P. (1997). *Pathways to Social Class. A Qualitative Approach to Social Mobility*. Oxford: Clarendon Press.
- Blum A., De la Gorce, G., Thélot, C. (1985). *Mobilité sociale et migration géographique*, *Population*, 3, 397-434.
- Borjas, G. (1985). *Assimilation, changes in cohort quality and the earnings of immigrants*, *Journal of Labor Economics*, 3 (4), 463-489.

- Burawoy, M. (ed.) (2000). *Global Ethnography: Forces, Connections, and Imaginations in a Postmodern World*. Los Angeles: University of California Press.
- Carling, J. (2001). *Aspiration and ability in international migration Cape Verdean experiences of mobility and immobility*, Thesis submitted in partial fulfilment of the Cand. Polit. degree in Human Geography. Dissertations & Theses No. 5/2001, Department of Sociology and Human Geography, University of Oslo.
- Comas, D. (2016). *Cuidados, género y ciudad en la gestión de la vida cotidiana*. En Ramírez Kuri, P., Valverde, C., Meneses, M., Suri, K, y Quiroz, H. (eds.) *El espacio público en la ciudad neoliberal. Ciudadanía vulneradas y conflictos urbanos*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. (*en prensa*).
- Cortés, A. (2011). *Estados, Cooperación para el Desarrollo y Migraciones: el caso del Codesarrollo entre Ecuador y España*, Madrid: Editorial Entimema.
- Cortés, A., Sanmartín, A. (2008). Capítulo 3: *La dimensión transnacional: teoría y práctica*. En M. Fernández, C. Giménez, L. M. Puerto (ed.), *La construcción del codesarrollo*. Madrid: Los Libros de La Catarata, 49-63.
- Connell, R. (1987). *Gender and Power. Society, the Person and Sexual Politics*. Cambridge: Polity Press.
- Cuin, C. H. (1993). *Les sociologies et la mobilité sociale*, Paris: PUF.
- Chiswick, B. R. (1978). *The Effect of Americanization on the Earnings of Foreign-born Men*. *The Journal of Political Economy*, 86 (5), 897-921.
- Dayan, J.-L., Echardour, A., Glaude, M. (1996). *Le parcours professionnel des immigrés en France: une analyse longitudinale*, *Economie et Statistique*, n.º 299, 107-128.
- Domingo, A., Sabater, A., Ortega, E. (2014). *¿Migración neohispánica? El impacto de la crisis económica en la emigración española*. *Empiria*, 29 (1), 39-66.
- Escrivá, A. (1999). *Mujeres peruanas en el servicio doméstico de Barcelona. Trayectorias sociolaborales*, Tesis doctoral, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Ehrenreich, B., Hochschild, A. R. (eds.) (2002). *Global Women: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*. New York: Henry Holt and Company.
- Fouron, G. E., Glick-Schiller, N. (2002). *The Generation of Identity: Redefining the Second Generation Within a Transnational SocialField*. En P. Levitt, M. C. Waters (eds.) *The Changing Face of Home: The Transnational Lives of the Second Generation*. New York: Russell Sage Foundation, 168-210.
- García Borrego, I. (2006). *Generaciones sociales y sociológicas. Un recorrido histórico por la literatura sociológica estadounidense sobre los hijos de inmigrantes*. *Migraciones Internacionales*, 3 (4): 5-34.
- Garrido, J., Miyar, M., Muñoz Comet, J. (2010). *La dinámica laboral de los inmigrantes en el cambio de fase del ciclo económico*. *Presupuesto y Gasto Público*, 61, 201-221.
- Georges, E. (1992). *Gender, Class and Migration in the Dominican Republic: Women's Experiences in a Transnational Community*. En Glick Schiller, N., Basch, L., Blanc-Szanton, C. (eds.): *Toward a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*, New York: New York Academy of Sciences, pp. 81-99.
- Gil-Alonso, F., Vidal-Coso, E. (2015). *Inmigrantes extranjeros en el mercado de trabajo español: ¿más resilientes o más vulnerables al impacto de la crisis?*, *Revista Migraciones*, 37.
- Glick Schiller, N., Basch, L., Blanc-Szanton, C. (eds.) (1992). *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*. New York: Academy of Sciences.
- Glick Schiller, N., Salazar, N. B. (2013). *Regimes of Mobility across the Globe*. *Journal of Ethnic and Migration Studies* 39 (2): 183-200.
- Grasmuck S., Pessar, P. (1991). *Between Two Islands: Dominican International Migration*. Berkeley: University of California Press.
- Gregorio, C. (1998). *Inmigración femenina: su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea.
- Hochschild, A. R. (2000). *Global care Chains and Emotional Surplus Value*. En Hutton, W., Giddens, A. (eds.): *On the Edge: Living with Global Capitalism*, New York: Free Press.

- Hondangneu-Sotelo, P. (2000). The International division of Caring and Celaning Work. En M. Harrigton, (ed.) *Care Work, Gender Labor and Welfare State*, New York: Routledge.
- Jabardo, M. (1999). *Las Otras: Mujeres del Tercer Mundo en España. La otra inmigración femenina*, Madrid: Técnos.
- Kalir, B. (2013). Moving Subjects, Stagnant Paradigms: Can the ‘Mobilities Paradigm’ Transcend Methodological Nationalism? *Journal of Ethnic and Migration Studies*, (39) (2), 311-327.
- Kearney, M. (1986). From the Invisible Hand to Visible Feet: Anthropological Studies of Migration and Development, *Annual Review of Anthropology*, 331-361.
- King, R., Skeldon, R. (2010). ‘Mind the Gap!’: bridging the theoretical divide between internal and international migration. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36 (10). 1619-1646.
- Kofman, E.; Raghuram, P. (2009). The implications of migration for gender and care regimes in the South. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Levitt, P., Waters M. C. (eds.) (2002). *The Changing Face of Home: The Transnational Lives of the Second Generation*. New York: Russell Sage Foundation.
- Levitt, P. (2009). Roots and Routes: Understanding the Lives of the Second Generation Transnationally, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35 (7): 1225-1242.
- López-Sala, A. M., Oso, L. (2015). Inmigración en tiempos de crisis: dinámicas de movilidad emergentes y nuevos impactos sociales, *Revista Migraciones*, 37.
- Meurs, D., Pailhé, A., Simon, P. (2006). Persistence des inégalités entre générations liées à l’immigration: l’accès à l’emploi des immigrés et de leurs descendants en France. *Population, Institut National d’Études Démographiques (INED)*, vol. 61 (5), 763-801.
- Moncusí, A. (2007). ‘Segundas generaciones’ ¿La inmigración como condición hereditaria? *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 2 (3): 459-487.
- Morokvasic, M. (2004). Settled in Mobility: Engendering post-wall migration in Europe, *Feminist Review*, 77 (1), 7-25.
- Morokvasic, M. (2005). *Migración, Género y Empoderamiento*. Puntos de Vista, n.º 9, Madrid.
- Muñoz Comet, J. (2013). La salida del desempleo de extranjeros y españoles. Efectos del contexto económico. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 142, 47-70.
- Oso, L. (1998). *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Oso (dira.) (2015-2019). *Género, movilidades cruzadas y dinámicas transnacionales*, Ministerio de Economía y Competitividad, FEM2015-67164-R.
- Oso, L.; Ribas-Mateos, N. (eds.) (2015). *The International Handbook on Gender, Migration and Transnationalism: Global and Development Perspectives*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Oso (dira.) (2011-2014). *Género, transnacionalismo y estrategias intergeneracionales de movilidad social*, Ministerio de Ciencia e Innovación, FEM2011-26210.
- Parella, S. (2003). *Mujer inmigrante y trabajadora. La triple discriminación*. Barcelona: Anthropos.
- Pedone, C. (2006). *Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito: Ediciones ABYA-YALA.
- Pedone, C., Agrela, B., Gil Araujo, S. (2012). Políticas públicas, migración y familia. Una mirada desde el género. *Papers*, 97 (3), 541-568.
- Pelican, M. (2013). International Migration: Virtue or Vice? Perspectives from Cameroon. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. (39), Issue 2, 237-258.
- Pessar, P. (1986). The Role of Gender in Dominican Settlement in the United States. En J. Nash y H. Safa (eds.) *Women and Change in Latin America*. South Hadley: Bergin and Garvey. Pp. 273-294.
- Pessar, P., Malher, S. (2003). Transnational Migration: Bringing Gender. *International Migration Review*, 37 (3), 812-846.
- Portes, A., Manning, R. D. (1986). The immigrant enclave: theory and empirical examples. En J. Nagel, S. Olzak (eds.), *Competitive Ethnic Relations*. Orlando: Academic Press.
- Portes, A., Zhou, M. (1992). Gaining the upper hand: economic mobility among immigrant and domestic minorities, *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 15.

- Ramírez, A. (1998). Migraciones, género e Islam: mujeres marroquíes en España. Madrid: Mundo Árabe e Islámico, Educación y Cultura.
- Ribas-Mateos, N. (1999). Las presencias de la inmigración femenina. Un recorrido por Filipinas, Gambia y Marruecos en Cataluña. Barcelona: Icaria.
- Rouse, R. (1992). Making Sense of settlement: Class transformation, Cultural Struggle and Transnationalism among Mexican Migrants in the United States. En Glick Schiller, N., Basch, L., Blanc-Szanton, C. Towards a transnational perspective on migration, New York, Annals of the New York Academy of Sciences, Vol. 645.
- Salazar, N., Smart, A. (2011). Anthropological Takes on (Im)Mobility. Identities: Global Studies in Culture and Power. Vol. 18, n.º 6, pp. i-ix.
- Salazar-Parreñas, R. (2001). Servants of Globalization. Women, Migration and Domestic Service, California: Stanford University Press.
- Salazar-Parreñas, R. (2003). The Care Crisis in the Philippines: Children and Transnational Families in the New Global Economy. En B. Ehrenreich B. *et al.*, Global Women: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy, New York: Henry Holt and Company.
- Sassen, S. (2000). The Global City: Strategic Site/New Frontier, *American Studies*, 42 (2/3), 79-95.
- Sheller, M., Urry, J. (2006). The new mobilities paradigm. *Environment and Planning A* 38 (2) 207- 226.
- Solé, C., Parella, S. (2004). Discursos sobre la Maternidad transnacional de las mujeres de origen latinoamericano residentes en Barcelona, Ponencia presentada al IV Congreso sobre la Inmigración en España, Girona, 10-13 noviembre.
- Suárez, L. (2005). Género, migración y cambio: una perspectiva transnacional. En Martín Palomo, M. T. *et al.*, (eds.): Delitos y fronteras: mujeres extranjeras en prisión. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Instituto de Investigaciones Feministas.
- Thomson, M., Crul, M. (2007). The Second Generation in Europe and the United States: How is the Transatlantic Debate Relevant for Further Research on the European Second Generation?, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 33, n.º 7, 1025-1041.
- Torres, F. (2014). Crisis y estrategias de los inmigrantes en España: el acento latino. *Revista d'Afers internacionals*, 106-107, 215-236.
- Triandafyllidou, A.; Marchetti, S. (2014). Employers, Agencies and Immigration: Care Work in Europe. Aldershot: Ashgate.
- Truong T. (1996). Gender, International Migration and Social Reproduction: Implications for Theory, Policy, Research and Networking, *Asian and Pacific Migration Journal*, Vol. 5, n.º 1.
- Vertovec, S. (2004). Trends and Impacts of Migrant Transnationalism. Oxford: University of Oxford, Center on Migration, Policy and Society, Working Paper n.º 3, WP-04-03.
- Viruela, R. (2013). Entre dos crisis económicas. Estrategias de los rumanos en el mercado de trabajo español. *Política y Sociedad*, 50 (3), 981-1008.
- Willis, K., Yeoh, B. (eds.) (2000). Gender and Migration, Chentelham and Northhampton, (USA): Elgar Reference Collection.
- Williams, F. (2010). Migration and care: themes, concepts and challenges. *Social Policy and Society*, vol. 9 (3), 385-396.
- Yeates, N. (2009). Globalizing care economies and migrant workers: explorations in global care chains. Basingstoke: Palgrave.